

¡CÓMO TE AMO!

Cuando entiendas que no todo está perdido,
cuando veas que los ríos se arborecen en tu plañido
y la luna nace en los ángulos de tu opacidad,
cuando comprendas que un pájaro no es azul
hasta que no vuela en tu hilaridad,
que los mares se ondulan en el arpegio de tu sinfonía
y la nada sucumbe a tu ubicuidad,
cuando lo entiendas,
comprenderás la excelsitud de mi idolatría
y la porfía en la perduración de nuestra inherencia.

María José Redondo Sánchez-Migallón